

APUNTES NECROLÓGICOS



D. JOAQUÍN BRUNET

Caballero de los antiguos, de los pocos que quedan, cumplido y cortés hasta la escrupulosidad con todo el mundo, afable y hasta mimoso con los desvalidos, acompañando siempre á su dádiva una palabra oportuna de esperanza y consuelo, de trato social y gustos sencillos, en medio de constante y santa jovialidad: ese era D. Joaquín Brunet.

Dado su carácter, creeríamos contrariar su voluntad si nos extendiéramos en poner de relieve cualidades tan bellas, que deben sí esbozarse ligeramente para ejemplo, imitación y aliento de los que caminamos aún en la terrenal jornada, pero cuya esencia sólo pertenece al Dios de la humildad y del amor sin fin.

A Él entregó su alma el día 8 del actual, confortado su espíritu con el Santo Viático, que recibió fervorosamente, después de sufrida con ejemplar resignación su última dolencia.

Descanse en paz el hombre de bien, paño de muchas lágrimas, y reciba su respetable familia, muy especialmente su hijo D. Agustín, la expresión de nuestro sentimiento.

